

GEDEON es el periódico de menos circulación de España



# GEDEON

Ex-Diputado á Cortes per Madrid.

SEMANARIO SATIRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACION

Campoamor, 12, bajo, decha.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	3	Ptas.
Año.....	6	
Provincias semestre.	6	
— año..	8	
Extranjero año.....	16	
25 ejemplares.....	2,50	
Número atrasado...	0,30	

Anuncios: 30 céntimos linea.

Año IX

Madrid 9 de Julio de 1903.

Núm. 388

## La mala leche en Madrid



Uno de los últimos atacados ha sido el Ministro de Marina, que está muy malito á consecuencia de haber ingerido un proyecto en malas condiciones.

DESPACHO DE ABOGADO (Primera cuota)

## Jueves de Gedeón

—¿De dónde vienes tan sofocado, Gedeón?  
 —Vengo de casa de Villaverde, Calínez.  
 —¿De casa de D. Raimundo? ¡Hombre feliz! Cuenta, cuenta, ¿cómo lleva eso?  
 —¿A qué te refieres?  
 —¿A qué me he de referir sino a la conjura? ¿Te ha dicho cómo la lleva?  
 —Déjame respirar, Calínez. Comprendo tu natural impaciencia por conocer algo de esa terrible conjura que tanto preocupa a todos los españoles, pero además de curioso eres amigo mío y no está bien que yo me ahogue por satisfacer tus deseos. ¡Considera que si me ahogo ya no podré responderte!  
 —Es cierto. Alienta, pues, cuanto te dé la gana. Haz tres aspiraciones seguidas, ó cuatro, ó cinco, ó diez si te agrada. Pero no te pases la vida como se la pasó Rodríguez San Pedro aspirando a una cartera para descarrilar en el puente Montalvo. ¿Has aspirado ya lo bastante? Pues háblame de la conjura. En Madrid son los dos temas de moda: la conjura de los conservadores y las coristas italianas de los Jardines, ¡sobre todo la tercera de la izquierda!  
 —¿Con ascensor?  
 —Con unos ojos y unas líneas que parecen de ferrocarriles españoles; en cuanto la ves descarrilas. Pero volvamos a D. Raimundo, ¿qué te ha dicho?  
 —Me ha ponderado extraordinariamente la nueva é inédita producción dramática de su correligionario y poeta en leche de vacas, Cavestany.  
 —Sí, no lo dudo, será maravillosa lo mismo que la leche, en verso endecasílabo, que expende su autor, pero lo que yo deseo es que me hables de la conjura.  
 —Dice que tiene tres actos inspiradísimos. El primero es una exposición magistral.  
 —¡Ya! la del Círculo de Bellas Artes. Te repito que me interesa mucho la dieta láctea de Cavestany, pero rabio de impaciencia porque me cuentes lo de la conjura.  
 —En el segundo está el nudo. Un nudo atrás, un nudo macho, un nudo...  
 —Sí, el nudo de los ripios, ya me lo imagino. Un nudo como el que se ha echado á la lengua Costa desde que le eligieron por Madrid. Pero volvamos, si te parece, á la conjura...  
 —En el tercero, como es natural, se desenlaza la obra y sale el autor á las tablas para recibir la ovación de los admiradores. Todo el drama está en verso, hasta las acotaciones y los *mutis*. ¡Pero qué versos! ¡vistos ordeñar! ¡Y qué juego escénico! da ganas de hacer una *vaquita*.  
 —¡Qué más quisiera Cavestany! Bueno, ya hemos hablado bastante de la nueva producción, ahora hablemos de la conjura.  
 —El drama se titula *El Emir*.  
 —Precioso título y muy oriental. Me gustaría, sin embargo, más *El Emir con*

*leche*, por recordarme un postre de mi predilección; pero tampoco está mal *El Emir* á secas, aunque supongo que tendrá sus correspondientes odaliscas. Vaya, ahora hablemos de la conjura...

—¡Pero si no hemos dejado de hablar de ella!

—¡Qué cosas tienes, ilustre Gedeón! De lo que hemos hablado, hasta hartarnos, es de *El Emir*, de Cavestany.

—No te lo niego; pero la conjura de los conservadores no es otra cosa.

—¡Hombre!

—Lo que oyes, Calínez; del seno de la mayoría han salido dos obras paralelas: *El Emir* y *La Conjura*, llamada por otro título *El Villaverde*. *El Emir* y *El Villaverde* son completamente iguales, salvo la forma, porque aquélla está en verso y ésta en prosa; pero aún en la sonoridad se parecen, pues los versos de Cavestany no tienen otro rival que la prosa de Burell.

—¡Me dejas completamente estupefacto!

—Recuerda Calínez las veces que se ha dicho que se iba á estrenar *El Emir*, y recuerda inmediatamente las que se ha anunciado que iba á estallar la conjura; y ya lo ves, el estreno de *El Emir* y el estallido de *El Villaverde* son sucesos todavía problemáticos.

—En eso tienes razón.

—Si quieres más analogías entre ambas producciones, fíjate en lo que te dije del nudo de *El Emir* y vuelve los espantados ojos al nudo de *El Villaverde*.

—¡Horror!

—Y, por último, considera que ambas obras son leche de vacas.

—Nunca agradeceré bastante á los cielos el privilegio que me otorgaron de ser amigo tuyo. ¡Dios mío! Lo que se aprende merced á tu conversación. Pues no creas, los mauristas y los paniaguados de Silvela están con eso de la conjura que se les puede ahogar con un cabello de Dato. D. Francisco les dice á cada momento «es necesario que vigilemos todos los movimientos de Villaverde, cada día recluta mayor número de adeptos, y ya saben ustedes la fama de que goza D. Raimundo. ¡Nos va á poder ese hombre, nos va á poder.» Y los mauristas, escuchando tan fatídicas frases, redoblan sus devociones á San Estanislao de Koska para que no les kaske Villaverde, aunque muchos de ellos no necesitan que les casque nadie, porque han aprendido á conjugar maravillosamente este verbo en Chamartín. Pero el terrible «¡nos va á poder D. Raimundo!» les tiene desasosegados y dando vueltas y más vueltas en la cama. Algunos se despiertan creyendo que ya les ha podido y... sonríen beatíficamente.

—No me cuentas nada nuevo Calínez, yo sé de buena tinta que reina el pánico entre los mauristas, sobre todo desde el día que exclamó Villaverde, refiriéndose á los proyectos navales del gentil-hombre de Marina, ¡aquí no hay nada naval más que

lo que yo autorice! Y como le respondieran que el gentil Sánchez Toca podría incomodarse seriamente, replicó con desprecio, ¡bueno, pues que rabie.. Sánchez! El patio conservador está echando bombas, no te lo niego; pero ten seguro que no ocurrirá nada emocionante hasta que transcurran las imperiosas vacaciones del estío. El calor que disfrutamos es tan horroroso, que lo ablanda todo, hasta á Villaverde. Así, por lo menos, opina nuestro excelente amigo Dato, padrino de la conjura, y cuando él lo dice hay que concederle entero crédito. Tranquiliza, por lo tanto, á tus amigos mauristas y díles que podrán lucir elegantemente este verano en las playas de moda los pantaloncitos blancos y los sombreritos de paja. Pero adviérteles que no se les conozca ésta en aquéllos.

—Sí, se lo advertiré, y además he de decirles que no se la coman.

—Tampoco me parece supérflua la advertencia, ¡por que cuidado que comen!

—¿De suerte que tu crees, Gedeón, que cuando se estrene *El Emir* estallará la conjura?

—Así lo creo. Van á ser los dos grandes éxitos de la temporada próxima.

—Y aunque te parezca aventurado todavía meterse en profecías y armas al hombro, ¿cuál crees tu que será el resultado de la acometida de Villaverde?

—Creo que por lo menos abrirá tres huecos en el Gabinete.

—¡No es mucho para él!

—Tampoco necesita más. Cuenta por los dedos.

—Tienes razón. Pues mira, Gedeón del alma, á mí me va á causar un verdadero disgusto la salida del ministerio de Sánchez-Toca. ¡Cuidado que es divertido ese hombre!

—¡Como que pertenece á lo más clásico del repertorio cómico!

—¿Qué mi dices?

—La verdad, Molliere, el mismo Molliere, nada menos escribió presintiendo su *Bourgeois gentil-homme*, aquel que hablaba en prosa sin saberlo.

—Caramba; ahora me explico las Memorias de Sánchez Toca. ¡Están precisamente en esa prosa!

—Pero ya te dije, Calínez, que aún tienes todo el verano para disfrutarle. El programa del Gobierno es el siguiente: la corte, en San Sebastián; la Guardia civil, en Barcelona; los estudiantes de Salamanca en la cárcel, y la conjura en el aire.

—¡Pues nos vamos á divertir con ese programa tan ameno!

—No te desazones, Calínez; siempre nos quedarán dos temas de conversación: un crimen sensacional y el pacto con Roma, ó sean dos crímenes. Y si la Providencia nos obsequia con otro descarrilamiento, ¡quéDATE del veranito!



## Cosas sueltas

### En balle.

¡Un bombo á Sánchez Guerra  
debemos propinar,  
al ver que en estos tiempos  
defiende á la moral!

La pobre huyó de Grecia  
pero llegó á Madrid...  
¡y hoy la protege nuestro  
Gobernador civil!

No hay nadie que se olvide  
de toda su labor  
¡por ella le celebra,  
le aplaude la opinión!

Mirad con qué entusiasmo  
y en un decir Jesús  
prohíbe que se baile  
la ardiente juventud.

Las noches del verano  
con luna y lo demás,  
excitan los sentidos  
é invitan á pecar;

de las verbenas clásicas,  
los bailes de rigor,  
á las parejas brindan  
la eterna perdición;

por eso Sánchez Guerra  
los va á reglamentar...  
¡Qué austera, qué solemne,  
qué dulce autoridad!

¡Oh jóvenes amables,  
danzantes de Madrid,  
bailad austeramente  
la polca y el schotis!

Con ritmo religioso,  
y honestos á la vez,  
no hagais de vuestros bailes  
motivos de placer.

Tan solo un par de horitas  
se os dejará danzar,  
y se prohíbe el tango  
y el rico *cake-wal*.

¡Qué Sánchez tan ameno,  
qué cosas sabe hacer!...  
¡A ver si hay otro baile  
para bailar con con él!

### Una becqueriana.

Del Consejo en un ángulo obscuro,  
de Raimundo tal vez olvidada,  
en proyecto y con *trust* de cuidado  
dormía la escuadra.

¡Ay!—pensé—cuántas cosas como ésta  
en silencio también se preparan,  
esperando que surja algún Sánchez  
que las diga: «los cuartos ¡y en marcha!»!

### Rima.

Como todos saben,  
tiene el buen San Pedro  
las llaves con que abre las puertas doradas,  
las puertas del cielo.

Por eso, hijos míos,  
tan sólo por eso,  
de la Compañía de ferrocarriles  
preside el Consejo.

Hay choques, terribles  
descarrilamientos,  
y de ellos resultan, como es consiguiente,  
millares de muertos.

Mas, ¿qué importa?... ¡Todos  
entran en el cielo,  
pues por algo tiene las llaves doradas  
el noble San Pedro.

### Caso de conciencia.

Como ante casos horribles  
gitará así la opinión:  
«¡Hay cargos incompatibles  
para bien de la nación!»

Los ministros se asustaron  
del *qué dirán* de la gente,  
y, por último, acordaron  
con el carácter de urgente:

«Todo peón de camino,  
porque no se extralimite,  
ha de ejercer su destino  
fuera del pueblo en que habite.»

La gente halló novedad  
en tal medida de urgencia...  
¡la incompatibilidad  
era un caso de conciencia!

## Gedeón, de Cámaras

Quiere decirse, Gedeón en las Cámaras ó con  
Cámaras (alta y baja), ó haciéndose del Cuerpo  
colegislador.

Todo ello, puro sistema parlamentario: una  
porquería, como dice Necedal, ese grande hom-  
bre que es protestante para insultar á todo Cris-  
to, y católico-apostólico-romano para batirse, es  
decir, para no batirse.

Bien, pues Gedeón ha dado en visitar las  
Cámaras estos días y vean ustedes lo que ha  
visto y oído en dichas deletéreas mansiones,  
cuya atmósfera está infestada, según el Sr. Ur-  
quijo, millonario bilbaíno que ha pagado un  
montón de miles de duros por respirarla, quan-  
do podía haberle salido mucho más barato oler  
á cualquier bizcainarra vecino suyo y putrefacto  
como una alcantarilla.

Pues, Gedeón, que tiene menos millones,  
pero muchas más narices que el Sr. Urquijo,  
no ha olido en las Cámaras nada que no se huelga  
también en Bilbao y en otros sitios donde se  
paguen caros los votos.

Es más, aun anteayer, al entrar nuestro ilus-  
tre amigo y jefe en el Senado, pudo observar  
que estaba en el uso de la palabra un señor Mor-  
ral.

Bien es verdad que, tal vez por su apellido,  
nadie le hacía caso.

Después se dió el gustazo de oír al señor du-  
que de la Roca, quien tomando de muy atrás  
las disposiciones vigentes, pidió que se evitasen  
los abusos y corruptelas en materia de provisión  
de empleos civiles. Y la Cámara alta dió al se-  
ñor duque la más completa aprobación.

Luego, á la hora de la siesta, se levantó á  
hablar el Sr. Bushell, y es admirable lo bien  
que se duerme en cuanto el Sr. Bushell la em-  
prende con los suplementos de crédito.

Por último, usó de la palabra nuestro locuaz  
y querido amigo el Sr. Ranero, y al oírle, Ge-  
deón se emocionó mucho. Le contestó el mar-  
qués de Ibarra con unas cuantas frases garapi-  
ñadas; pero de todos modos, Ranero estuvo  
bueno y probó que no es rana.

En vista de ello, Gedeón se trasladó á la Cá-  
mara baja, por mal nombre Congreso, y cuando

llegó oyó que un señor Pacheco pedía á grandes  
voces que se cerraran las puertas del salón,  
como se hace cuando se mete un murciélago en  
una casa; en efecto, lo menos veinte de dichas  
*aves* estaban en los bancos de la mayoría.

Lo que Gedeón no vió fué las escobas para  
acabar con ellos; miró al banco de los republi-  
canos y vió á D. Melquiades, atusándose con  
un junquillo de verano el bigote cargado de  
brillantina.

Decididamente los murciélagos no salen.

Además, Villaverde se opuso á la encerrona.  
(¡Parece mentira cómo cambian los tiempos!) Y  
le mandó, con muy malos modos, á Pacheco  
que se sentase y se estuviera quieto y callado.

Después salió Maura y dijo que el capitán  
general de Valladolid, ha estimado el recurso  
de los estudiantes de Salamanca.

Ese capitán general es hombre más estimable  
y de más recursos que el gobierno.

Luego comenzó á disparatar, barriendo para  
adentro el fabricante Rusiñol, tan millonario  
como Urquijo y tan Urquijo como millonario,  
y cuando empezaba á querer demostrar que él  
es español desde el punto de vista de los algo-  
dones, pero nada más, Gedeón se marchó ex-  
clamando como el moro famoso:—A mí con al-  
godoncitos en rama...

## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Libros malos, ya se publican bastantes en  
Madrid; pero lo que es para libros divertidos,  
los que se reciben de provincias.

Ustedes no pueden figurarse lo que nosotros  
hemos gozado leyendo un folletito impreso en  
Santiago de Galicia y que se titula «Diserta-  
ción sobre el tema Psicología del Movimiento  
Humano» desarrollado en seis sesiones en el  
Ateneo Médico escolar compostelano, por don  
Antonino de Asís Macapinlac (esto último es un  
apellido, no vayan ustedes á creer que es una  
guasa) y por otros varios señores que le hicieron  
objeciones con más ó menos chiste y picardía.  
Lo más estupendo de la discusión sobre el mo-  
vimiento humano es que así al disertante como  
los que le hicieron objeciones, no se les caía de  
la boca el nombre del Supremo Hacedor, como  
si en vez de tratarse de una discusión entre mé-  
dicos se tratara de una polémica de seminario.

Un señor preopinante afirma que *el vicio es  
un exceso de amor á Dios*, y otro le arguye que  
entonces Dios sería capaz de *cometer un vicio*.  
Lo cual, en efecto, ni Dios lo puede hacer, como  
no sea faltando á la gramática, porque los vi-  
cios no se cometen.

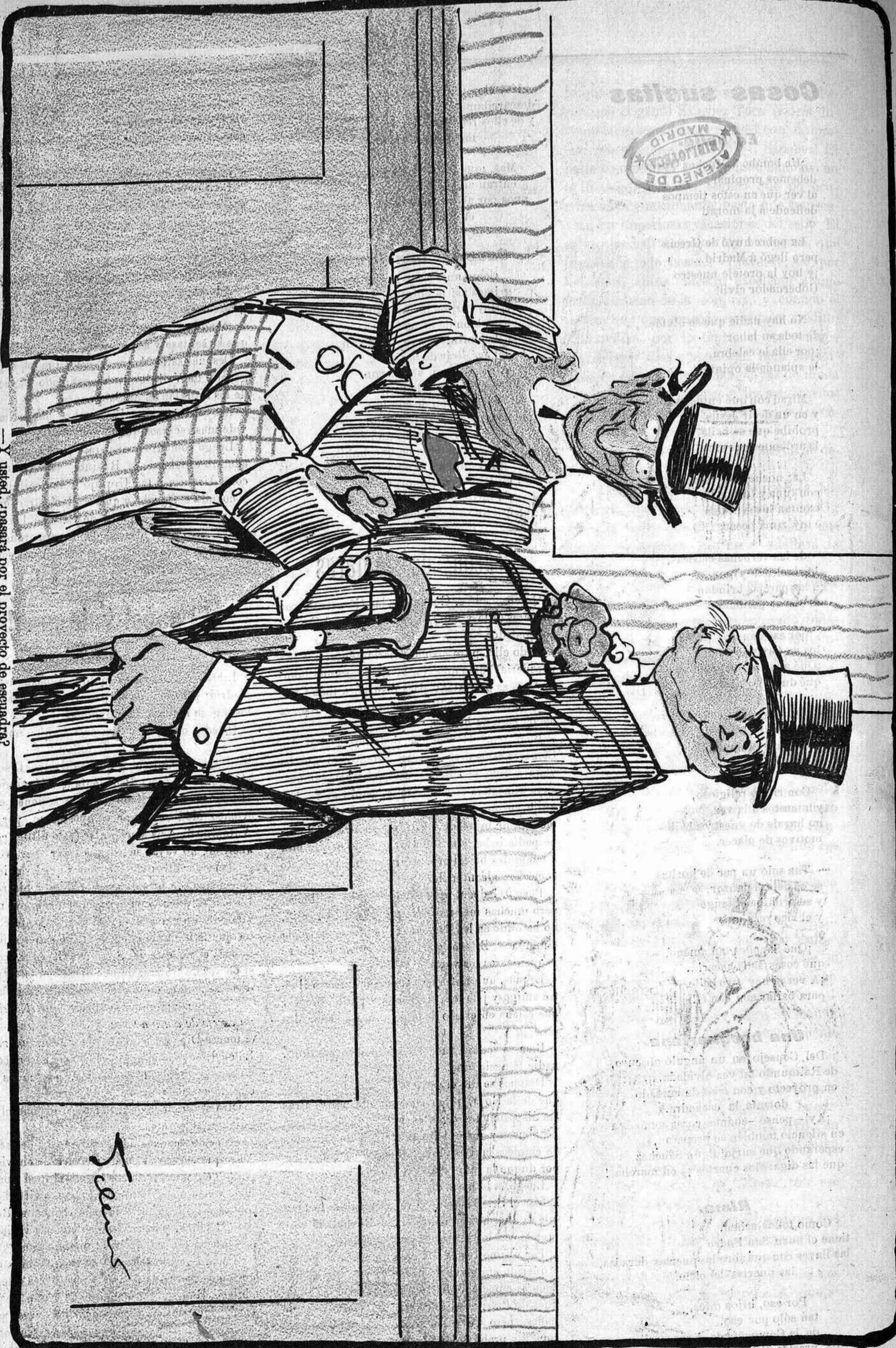
Otro señor, todavía más fresco, expone el si-  
guiente raciocinio:

«No estoy convencido de lo que dijo el señor  
Asís que la virtud puede convertirse en vicio,  
porque entonces sería confundir el bien con el  
mal, y esto no es distinguir lo que es virtud y lo  
que es vicio, contrario además á nuestra Reli-  
gión Católica, y después de soltar esta vaciedad  
se sentaría tan satisfecho el preopinante.

Cuando nosotros éramos chicos, también dis-  
cutíamos acerca de puntos semejantes á estos, y  
ahí está Rodrigo Soriano que era uno de los  
*leader* del catolicismo *por aquel entonces*; pero  
no se nos ocurría publicar aquellas discusiones,  
ó lo que fueren, que muy á menudo acababan  
á guantadas y pescozones.

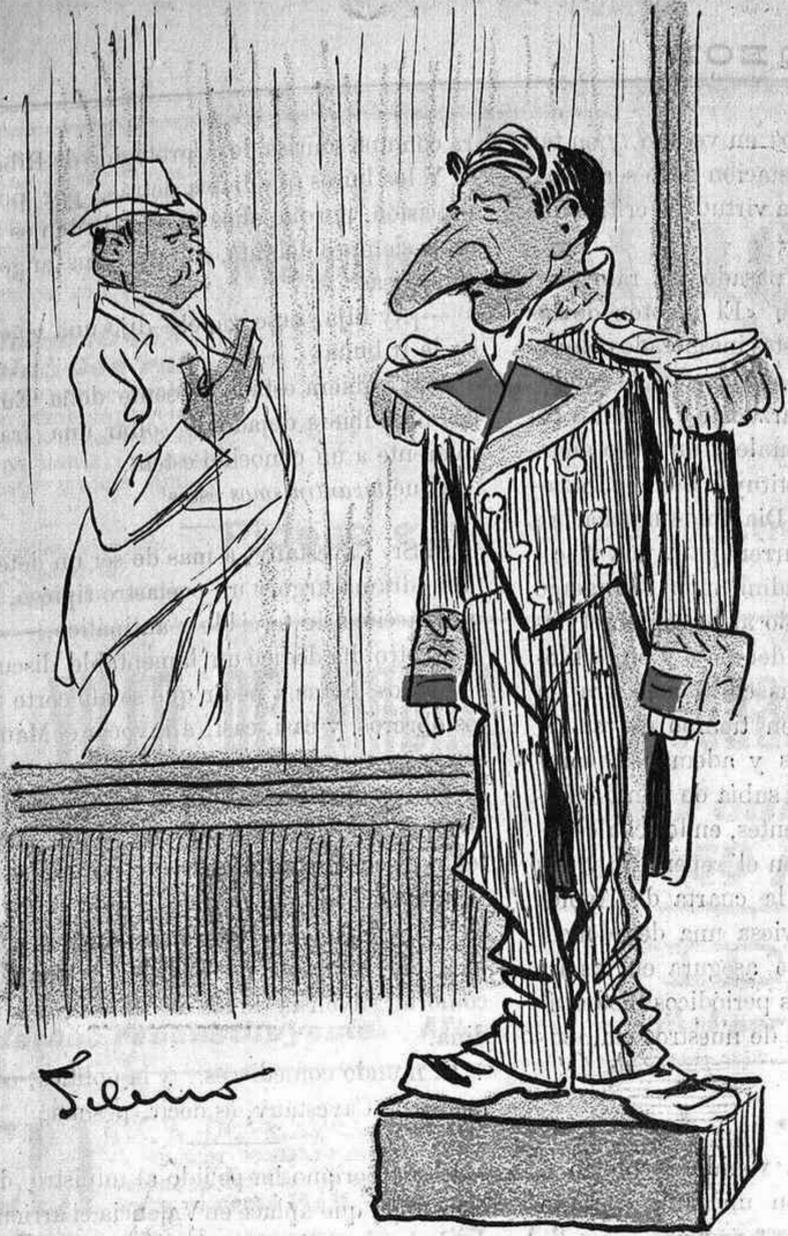
Pero después de leer el folleto aludido, nos

En el Salón de Confidencias.



—Y usted, ¿pasará por el proyecto de escuadra?  
—Me opondré con todas mis fuerzas, y hablaré fuerte, muy fuerte.  
—Cuidado, D. Raimundo, que va usted á perder la campanilla

# El cartel de Apolo

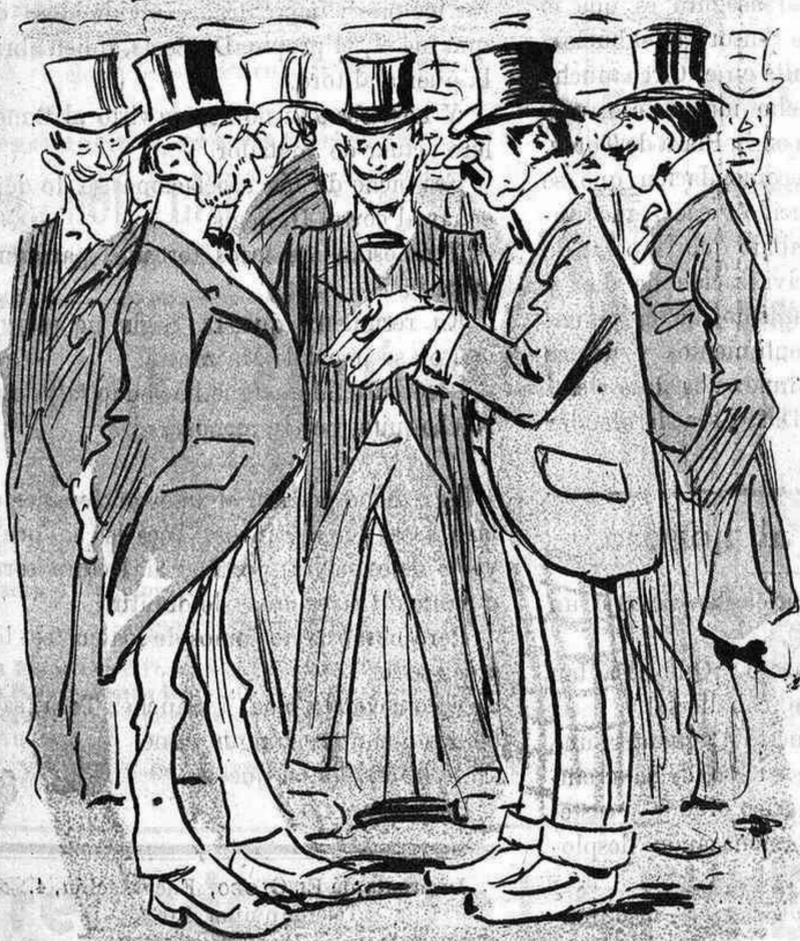


EL TERRIBLE PEREZ



EL MONAGUILLO

53 diputados



EL PELOTON DE LOS TORPES



EL PUÑO DE ROSAS

ATENEU DE MADRID BIBLIOTECA

En el Salón de Confidencias.

convencemos de que la juventud actual es mucho menos modesta que nosotros y no quiere que la posteridad ignore las tonterías que se dicen por ahí en discusiones provincianas; y no seremos nosotros quienes se pongan en manos de esos médicos-teólogos de Santiago de Galicia, porque tanto hablar del Creador á propósito de temas de fisiología, nos hace sospechar si esos galenos creerán, como el médico á palos, que el corazón está á mano derecha. Y dispense el señor de Macapinjac.

—Hombre, en esos artículos que me ha enviado usted, como en los epigramas de Marcial —nos decía en cierta ocasión un director de revista, hoy millonario y cultivador de la Arqueología en todas sus manifestaciones— hay de todo: los hay malos, algunos medianos y pocos buenos.

Algo semejante á esto se nos ocurre á nosotros, que ni somos directores de nada, ni arqueólogos, á propósito del libro que D. Gabriel Miró titula *Hilván de escenas*, título antipático, presuntuoso por afectada modestia y que, en verdad, nada tiene que ver con la novela.

El Sr. Miró, de quien prometemos hablar seriamente, es un imitador de Martínez Ruiz. Nosotros somos amigos de Martínez Ruiz, pero creemos que no se debe imitar ni á él, ni al propio Cervantes. ¿Estamos, Sr. Miró? Y también de esto hablaremos.

El Sr. Miró tiene el gravísimo defecto de ser un escritor *redicho*, relamido: cuando escribe, debe de estar haciendo gestos y visajes, como esos que hacen los apuntadores en las compañías de cómicos de la legua, para *guiar* á los actores. Todo quiere marcarlo, todo quiere subrayarlo: es demasiado querer.

«Aquellos pueblos—dice el Sr. Miró—comulgaban otro ánimo político y obedecían gustosos á su particular caudillo; cacique no despreciable, porque su alacridad y risueña y afable condición fácilmente hendían pronunciados surcos en el ajeno ánimo, donde sembraban la estimable semilla de la simpatía.»

¡Qué empalago, señores!

Aparte estas provincianadas de que irá curándose, creemos que el Sr. Miró es un verdadero artista, que muchas veces acierta y que merece atención. Pero los aciertos, no va á ser Gedeón quien se los bombee.

## Gedeón, moreno

¡Caramba y qué indignación les ha producido á los críticos «El pelotón de los torpes», zarzuela, ó cosa así, estrenada en el teatro de Apolo con acompañamiento de bastones paganos y de palmadas cristianas! Hay Aristarco que se ofendió de veras ante tamaño desacato, y no faltó quien, desmintiéndose en dos líneas, dió á entender que los autores de «El pelotón de los torpes» tenían poca cabeza, pidiendo enseguida la cabeza de los mismos.

¡No es para tanto, nobles amigos, no es para tanto...! Ciertamente que el susodicho *pelotón* es cosa deleznable; pero otras obras muy parecidas dejaron ustedes pasar sin protesta, y han escalado todos los carteles de Madrid y de provincias, al amparo del arancel, como ciertos productos favoreci-

dos. Además, estamos en verano, y en tan reposada y plácida estación debe ser la benevolencia la primera virtud del crítico que en algo se estime.

Yo declaro haber pasado un rato delicioso en el estreno de «El pelotón de los torpes». Aquellos chistes inesperados, aquellos verdaderos tipos encargados de conducir la acción de la zarzuela, y aquellos toques pseudo-sentimentales, un poco anarquistas y muy reconstituyentes, me hicieron el mejor efecto. ¡Diablo de muchachos y qué cosas se les ocurren para una piececita!—me decía yo, admirando el ingenio de los autores.—Y solo al pensar en el hallazgo de la *Javata* y del *Lobo* y en la filosofía que sale de sus corazones, ora en prosa definitiva, ora en tiempo de vals, sí que también en gestos y ademanes expresivos, mi entusiasmo subía de punto. ¡Felices los tiempos presentes, en los cuales las ideas han penetrado en el repertorio y nos obligan á meditar en la cuarta de Apolo! Nuestro país no atraviesa una decadencia tan espantosa como se asegura en los artículos de fondo de los periódicos modernizados y en los folletos de nuestros eminentes sociólogos.

Tras de Diavolo ha venido Mephisto á meternos el corazón en un puño durante algunos minutos.

Ya tenemos en el Circo de Parish otro apreciable socio que se dedica á «ojalar el ojal», como decimos los traductores de última hora.

Mephisto, la primera noche, tuvo el honor de reventar á un desventurado mozo que contemplaba el fantástico experimento. No sé si el destino le tiene reservado algunos atropellos más para las noches sucesivas; pero lo que sí aseguro es que el famoso espectáculo de «ensortijar el bucle», que dicen otros, resulta en el Circo mucho más sensacional, mucho más vistoso, mucho más expuesto que en la Plaza de Toros. Y esta es la mejor recomendación que se puede hacer de tan lucido y cacareado número; porque ya es sabido que, á pesar de las dulzuras de la civilización de diez y nueve siglos de cristianismo, de la humanidad de nuestros sentimientos y demás dulces mentiras, ¡el «hule» nos atrae y casi casi nos entusiasma! Dicho sea sin ofender á nadie.

## ...y armas al hombro.

Maura se nos presentó anteayer bajo un nuevo aspecto.

Maura ¡jovial ó jocosos. ¡Qué cosa tan rara, tan desagradable, caballeros!

—¿Está S. S. dispuesto á aguanter una interpelación sobre los sucesos de Salamanca?—le preguntó el macizo orador y castellano viejo Sr. Muro, amenazando desplomarse.

—Yo estoy *archidispuestísimo*—dijo Mau-

ra con una sonrisa de... protegido de Ribot.

Y los luises que había detrás, por pura precisión, porque ellos lo que sienten es no estar siempre delante, soltaron sus angelicales risas.

—¡Ay hija, zape, zape!—dijo una señora en la tribuna.

Y si hubiera estado presente doña Emilia, no hubiera dejado de soltar una frase referente á un conocido esteta:

¡Qué *bizantinismos* éstos!

El Sr. Cavestany, á más de ser un detestable dramaturgo y un poetastroripioso, es un reaccionario terrible y antipático.

El otro día dedicó un lamentable discurso de dos horas á pedir que se ate corto á los obreros, y casi, casi, á invocar el *Maüser*.

No hay que olvidar que el Sr. Cavestany es aquel que *quondam* pronunció un virulento discurso contra Silvela, porque éste le había echado del partido.

Y hoy el mismo Cavestany merece elogios del marqués de Vadillo, y aparece como un silvelista de los de *Maüser* y sardina.

El mundo comedia es... y la política, comedia de Cavestany, es decir, pésima.

El Sr. Soriano ha pedido al ministro de Hacienda, que aplace en Valencia el arriando de las contribuciones.

Tiene razón el Sr. Soriano; que lo aplacen.

Bastante contribución tienen Valencia con S. S. y con el Sr. Blasco Ibáñez.

D. Segis toreó ayer en el Congreso, haciendo una faena bastante movida, pero de mucho efecto.

En lo de las congregaciones intentó parar los pies y dejar llegar, olvidándose de que fué él, el propio D. Segis, quien abrió la puerta al toro.

Y nosotros aún no hemos visto al Buñolero actuar de matador.

Ese bicho de las asociaciones se lo dejó echar al corral D. Segis.

Y no están los toros toreados para que mate S. S.

En resumen: que D. Segis no estuvo mal en su papel de Mazzantini.

Pero hace falta, sigue haciendo falta un Machaquito, por lo menos.

Han dicho por ahí algunos aficionados á las frases, que si Sánchez Toca lee su proyecto de escuadra, por fin, la lectura será *el canto del cisne* antes de dimitir.

Pero nosotros no somos de los que se lo creen todo.

Y conociendo bien á Sánchez Toca, sabemos que no es ningún cisne.

De la familia, sí que es.

Peró cisne, no.

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realces, matices, punto vainica, etc, ejecutados con la máquina

# Máquinas Singer para coser

La Compañía Fabril  
**SINGER**  
Concesionarios en España  
**Adcock y C.<sup>ia</sup>**

**Doméstica**  
**Bobina Central**, la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

SUCURSALES EN LA  
PROVINCIA DE MADRID:

MADRID  
Calle de Alcalá, 40.  
Id. de la Montera, 18.  
Alcalá de Henares:  
Calle de Libreros, 29.

Máquina para toda industria en se emplee la costura.

Pidase el Catálogo ilustrado que se da gratis.

**LA VILLA DE MADRID -- Atocha, 67. -- Sucursal: Mayor, 69**  
**10.000 piezas batistas Foulard**  
**á 2,50 pesetas corte de vestido.**

**CARNE LÍQUIDA PASSAPERA**  
**Poderoso reconstituyente. — Alimento sin igual para enfermos y convalecientes. — Fuencarral, 110**

**CLINICA DE ESPECIALISTAS**  
SAN BERNARDO, 13.  
Consultas, de 1 á 6. — Id. económica, de 6 á 8.  
Gratis, domingos, 10 á 12. — Médico-Dentista.

## LA HIGIÉNICA

Agua Vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Se expende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Barcelona.

DEPOSITO CENTRAL:

Preciados, 56, principal. — MADRID.

Ojo con las imitaciones. — Exigir en el precinto que cierra la caja la firma de ARROYO.

**DR. MORALES** 35 años especialista en sífilis venéreo, esterilidad impotencia.  
**Carretas, 39, principal. Madrid**

## CURA EL ESTÓMAGO

LA PERLA ANTIGASTRÁLGICA  
DEL DOCTOR DELGADO

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, saburras, disenteria y en general todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas.

DEPÓSITOS:

En Sevilla: farmacia «El Globo», Tetuán, 20.

En Barcelona: farmacia de la «Estrella», Fernando VII, número 7; del «Globo», Plaza Real; de Borrell hermanos, Dr. Andreu y J. Uriach y C.<sup>a</sup>.

VÓMITOS-INAPETENCIAS-DISENTERIA



**CAMISERÍA**  
Y DEMÁS ARTÍCULOS  
PARA CABALLERO

*A. Laguna*

Calle del Príncipe, 15  
(FRENTE Á LA COMEDIA)  
MADRID



IMPRENTA

DR

**EL GLOBO**

Encarnación, 4

Teléfono, 1.069

Se hace toda clase de trabajos tipográficos



SERVICIOS FÚNEBRES  
*La Soledad*  
DESDE 1810  
TELEFONO 205



## Longines

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel acero plata, láque y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor

POSTAS, 25 Y 27, MADRID

## Talleres de Electricidad

**VIVÓ, TORRAS Y C.<sup>a</sup>**

Borrell, 71 y 73, Teléfono 984. — Barcelona.

Especialidad en **Electromotores y Dinamos** para corriente continua, tipo exclusivo de nuestra construcción. Ultimo Modelo bipolar con inducidos de bobinas moldeadas y colectores de cobre laminado.

**Ascensores electro-mecánico-automáticos**, tipo especial de la casa con patente, modelo de gran seguridad reuniendo todas las condiciones que exige el Municipio de Barcelona.

Aparatos varios Voltmetros, Amperímetros, Lámparas de arco y **ventiladores eléctricos**. Reparación de toda clase de máquinas y aparatos eléctricos.

**TÓNICO GENITALES**  
DEL DOCTOR MORALES  
Célebres píldoras para la segura curación de la

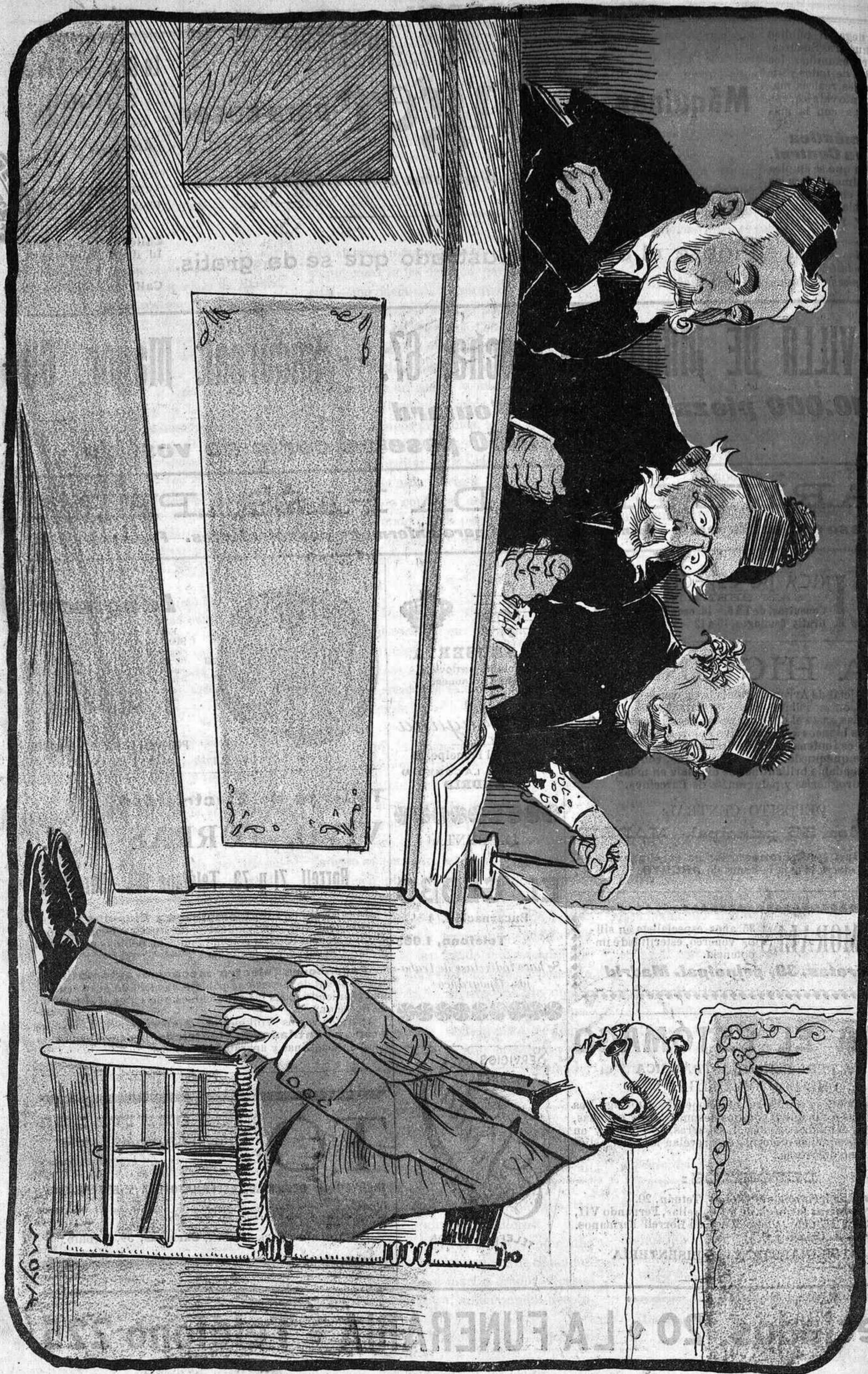
IMPOTENCIA, DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD

Cuenta 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Venta en las principales boticas á 30 reales caja y por correo.

Dr. Morales, ESPECIALISTA, Carretas, 39, MADRID.

**Preciados, 20 • LA FUNERARIA • Teléfono 225**

# Un examen retrasado



El PROFESOR...—¿Qué concepto tiene usted de la justicia?

El ESTUDIANTE.—Un concepto muy triste.

El PROFESOR...—¿Y dónde le ha aprendido usted?

El ESTUDIANTE.—En la Universidad de Salamanca.

